

Septiembre 17

El ayuno que Dios reprueba

Zac. 7.1-7

1 Aconteció que en el año cuarto del rey Darío, a los cuatro días del mes noveno, que es Quisleu, llegó palabra de Jehová a Zacarías.² En aquel tiempo el pueblo de Bet-el había enviado a Sarezzer, con Regem-melec y sus hombres, a implorar el favor de Jehová,³ y a preguntar a los sacerdotes que estaban en la casa de Jehová de los ejércitos, y a los profetas: «¿Lloraremos en el mes quinto? ¿Haremos abstinencia, como la hemos venido haciendo desde hace algunos años?».

4 Recibí, pues, esta palabra de Jehová de los ejércitos:

5 «Di a todo el pueblo del país, y a los sacerdotes:

“Cuando ayunabais y llorabais en el quinto y en el séptimo mes durante estos setenta años,

¿habéis ayunado para mí?

6 Y cuando comíais y bebíais,

¿no comíais y bebíais para vosotros mismos?”».

7 ¿Acaso no son estas las palabras que proclamó Jehová por medio de los primeros profetas, cuando Jerusalén estaba habitada y tranquila, y las ciudades de sus alrededores y el Neguev y la Sefela estaban también habitados?

La desobediencia, causa del cautiverio

Zac. 7.8-14

8 Recibió también Zacarías esta palabra de Jehová:

9 «Así habló Jehová de los ejércitos:

Juzgad conforme a la verdad;

haced misericordia y piedad cada cual con su hermano;

10 no oprimáis a la viuda,

al huérfano, al extranjero ni al pobre,

ni ninguno piense mal en su corazón contra su hermano».

11 Pero no quisieron escuchar, sino que volvieron la espalda y se taparon los oídos para no oír;¹² endurecieron su corazón como diamante, para no oír la Ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su espíritu, por medio de los primeros profetas.

Por tanto, Jehová de los ejércitos se enojó mucho.¹³ «Y aconteció que, así como él clamó y no escucharon, también ellos clamaron y yo no escuché, dice Jehová de los ejércitos,¹⁴ sino que los esparcí como con un torbellino por todas las naciones que ellos no conocían, y la tierra fue desolada tras ellos, sin quedar quien fuera ni viniera; pues convirtieron en desierto la tierra deseable».

Promesa de la restauración de Jerusalén

Zac. 8.1-23

1 Recibí de Jehová de los ejércitos esta palabra:

2 «Así ha dicho Jehová de los ejércitos:

Celé a Sión con gran celo,

y con gran ira la celé.

3 »Así dice Jehová:

»Yo he restaurado a Sión

y habitaré en medio de Jerusalén.

Jerusalén se llamará ciudad de la Verdad,
y el monte de Jehová de los ejércitos, monte de Santidad.

4 »Así ha dicho Jehová de los ejércitos:

»Aún han de morar ancianos y ancianas
en las calles de Jerusalén,
cada cual con un bastón en la mano
por lo avanzado de su edad.

5 Y las calles de la ciudad estarán llenas
de muchachos y muchachas que jugarán en ellas.

6 »Así dice Jehová de los ejércitos:

»Si esto parece imposible
a los ojos del resto de este pueblo en aquellos días,
¿también será imposible para mí?,
dice Jehová de los ejércitos.

7 »Así ha dicho Jehová de los ejércitos:

»Yo salvo a mi pueblo de la tierra del oriente
y de la tierra donde se pone el sol;

8 los traeré y habitarán en medio de Jerusalén.

Ellos serán mi pueblo,
y yo seré su Dios en verdad y en justicia.

9 »Así ha dicho Jehová de los ejércitos:

Cobrad ánimo, vosotros que oís en estos días
estas palabras de la boca de los profetas,
desde el día que se echó el cimiento a la casa de Jehová de los ejércitos,
para edificar el Templo.

10 Porque antes de estos días no ha habido paga de hombre ni paga de bestia,
ni hubo paz para el que salía ni para el que entraba, a causa del enemigo,
pues yo dejé que todos los hombres se enfrentaran unos con otros.

11 Mas ahora no haré con el resto de este pueblo
como en aquellos pasados días,
dice Jehová de los ejércitos.

12 Porque habrá simiente de paz:

la vid dará su fruto, la tierra, su producto, y los cielos, su rocío;
y haré que el resto de este pueblo posea todo esto.

13 Y así como fuisteis maldición entre las naciones,
casa de Judá y casa de Israel,
así os salvaré y seréis bendición.

¡No temáis! ¡Cobrad ánimo!

14 »Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Como pensé haceros mal cuando vuestros padres me
provocaron a ira, dice Jehová de los ejércitos, y no me arrepentí, 15 así en cambio he pensado hacer
bien a Jerusalén y a la casa de Judá en estos días. No temáis. 16 Estas son las cosas que habéis de hacer:
Hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad según la verdad y lo conducente a la paz en vuestras
puertas. 17 Ninguno de vosotros piense mal en su corazón contra su prójimo, ni améis el juramento
falso, porque todas estas son cosas que aborrezco, dice Jehová».

18 Recibí esta palabra de Jehová de los ejércitos: 19 «Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Los ayunos
del cuarto, el quinto, el séptimo, y el décimo mes, se convertirán para la casa de Judá en gozo y alegría,
y en fiestas solemnes. Amad, pues, la verdad y la paz.

20 »Así ha dicho Jehová de los ejércitos:

»Aún vendrán pueblos y habitantes de muchas ciudades.

21 Vendrán los habitantes de una ciudad a otra y dirán:

“¡Vamos a implorar el favor de Jehová
y a buscar a Jehová de los ejércitos!”.

¡Yo también iré!

22 Y vendrán muchos pueblos y naciones poderosas

a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén

y a implorar el favor de Jehová.

23 »Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío, y le dirán: “Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros”».

Castigo de las naciones vecinas

Zac. 9.1-8

1 Profecía. Palabra de Jehová en la tierra de Hadrac y en Damasco: «A Jehová deben mirar los ojos de los hombres y todas las tribus de Israel.2 También Hamat, que está en su frontera, y Tiro y Sidón, aunque sean muy sabias.3 Tiro se edificó fortaleza, y amontonó plata como polvo y oro como lodo de las calles,4 pero el Señor la empobrecerá, hundirá en el mar su poderío y será consumida por el fuego. 5 »Lo verá Ascalón y temerá; Gaza también, y se dolerá mucho; asimismo Ecrón, porque su esperanza será confundida. Perecerá el rey de Gaza, y Ascalón no será habitada.6 Habitará en Asdod un extranjero, y pondré fin a la soberbia de los filisteos.7 Quitaré la sangre de su boca y sus abominaciones de entre sus dientes. Quedará también un resto para nuestro Dios; serán como capitanes en Judá, y Ecrón será como el jebuseo.8 Entonces montaré guardia alrededor de mi Casa, para que ninguno vaya ni venga. No pasará más sobre ellos el opresor, porque ahora vigilo con mis propios ojos».

El futuro Rey de Israel

Zac. 9.9,10

9 ¡Alégrate mucho, hija de Sión!

¡Da voces de júbilo, hija de Jerusalén!

Mira que tu rey vendrá a ti, justo y salvador,

pero humilde, cabalgando sobre un asno,

sobre un pollino hijo de asna.

10 Él destruirá los carros de Efraín

y los caballos de Jerusalén;

los arcos de guerra serán quebrados,

y proclamará la paz a las naciones.

Su señorío será de mar a mar,

desde el río hasta los confines de la tierra.

La restauración de Israel

Zac. 9.11-17

11 Tú también, por la sangre de tu pacto, serás salva;

he sacado a tus presos

de la cisterna en que no hay agua.

12 Volveos a la fortaleza,
prisioneros de la esperanza;
hoy también os anuncio
que os dará doble recompensa.

13 Porque he tensado para mí a Judá como un arco,
e hice a Efraín su flecha.

Lanzaré a tus hijos, Sión,
contra tus hijos, Grecia,
y te haré como espada de valiente.

14 Jehová será visto sobre ellos,
y su dardo saldrá como relámpago;
Jehová, el Señor, tocará la trompeta
y avanzará entre los torbellinos del sur.

15 Jehová de los ejércitos los amparará;
ellos devorarán y pisotearán las piedras de la honda.

Beberán y harán ruido
como si estuvieran bajo los efectos del vino;
se llenarán como tazón,
como los cuernos del altar.

16 Jehová, su Dios, los salvará en aquel día
como rebaño de su pueblo,
y como piedras de diadema
serán enaltecidos en su tierra.

17 Porque ¡cuánta es su bondad
y cuánta su hermosura!
El trigo alegrará a los jóvenes
y el vino a las doncellas.

Jehová redimirá a su pueblo

Zac. 10.1-11.3

1 Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía.
Jehová hará relámpagos,
y os dará lluvia abundante
y hierba verde en el campo a cada uno.

2 Porque los ídolos han dado vanos oráculos
y los adivinos han visto mentira,
predicen sueños vanos
y vano es su consuelo.

Por eso el pueblo vaga como un rebaño
y sufre porque no tiene pastor.

3 «Contra los pastores se ha encendido mi enojo,
y castigaré a los jefes».

Pero Jehová de los ejércitos visitará su rebaño,
la casa de Judá,

y los pondrá como su caballo de honor en la guerra.

4 De él saldrá la piedra angular, de él la clavija,
de él el arco de guerra,
de él también todos los jefes.

5 Serán como valientes
que en la batalla pisotean al enemigo
en el lodo de las calles;
pelearán, porque Jehová estará con ellos,
y los que cabalgan en caballos serán avergonzados.

6 «Yo fortaleceré la casa de Judá
y guardaré la casa de José.
Los haré volver,
porque de ellos tendré piedad;
serán como si no los hubiera desechado,
porque yo soy Jehová, su Dios,
y los oiré.

7 Será Efraín como valiente
y se alegrará su corazón como con el vino;
sus hijos lo verán y también se alegrarán,
su corazón se gozará en Jehová.

8 »Yo los llamaré con un silbido y los reuniré,
porque los he redimido;
serán multiplicados
tanto como lo fueron antes.

9 Pero yo los esparciré entre los pueblos,
y aun en lejanos países se acordarán de mí;
vivirán con sus hijos y volverán.

10 Porque yo los traeré de la tierra de Egipto
y los recogeré de Asiria;
los traeré a la tierra de Galaad y del Líbano,
y no les bastará.

11 La tribulación pasará por el mar:
él herirá en el mar las ondas
y se secarán todas las profundidades del río.
La soberbia de Asiria será derribada
y se perderá el cetro de Egipto.

12 Yo los fortaleceré en Jehová,
y caminarán en mi nombre,
dice Jehová».

1 ¡Líbano, abre tus puertas,
y que el fuego consuma tus cedros!

2 Aúlla, ciprés,
porque el cedro cayó,
porque los árboles magníficos son derribados.
Aullad, encinas de Basán,
porque el bosque espeso es derribado.

3 Voz de aullido de pastores,
porque su magnificencia es asolada;
estruendo de rugidos de cachorros de leones,
porque la gloria del Jordán es destruida.

Los pastores inútiles

Zac. 11.4-17

4 Así ha dicho Jehová, mi Dios: «Apacienta las ovejas destinadas a la matanza,⁵ a las cuales matan sus compradores sin sentirse culpables; y el que las vende dice: “Bendito sea Jehová, porque me he enriquecido”. Ni aún sus pastores tienen piedad de ellas.⁶ Por tanto, no tendré ya más piedad de los habitantes de la tierra, dice Jehová. Entregaré a los hombres, a cada uno en manos de su compañero y en manos de su rey. Ellos asolarán la tierra y yo no los libraré de sus manos».

7 Apacenté, pues, las ovejas destinadas a la matanza, esto es, a los pobres del rebaño. Tomé para mí dos cayados: a uno le puse por nombre Gracia, y al otro, Ataduras. Apacenté las ovejas,⁸ y en un mes despedí a tres pastores, pues mi alma se impacientó contra ellos, y su alma también se hastió de mí.

9 Entonces dije: «¡No os apacentaré más! ¡La que prefiera morir, que muera; si alguna se pierde, que se pierda! ¡Las que queden, que se coman unas a otras!».

10 Tomé luego mi cayado Gracia y lo quebré, para romper el pacto que había concertado con todos los pueblos.¹¹ El pacto quedó deshecho ese día, y así conocieron los pobres del rebaño que me observaban que aquella era palabra de Jehová.¹² Yo les dije: «Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo». Entonces pesaron mi salario: treinta piezas de plata.

13 Jehová me dijo: «Échalo al tesoro. ¡Hermoso precio con que me han apreciado!».

Tomé entonces las treinta piezas de plata y las eché en el tesoro de la casa de Jehová.¹⁴ Quebré luego el otro cayado, Ataduras, para romper la hermandad entre Judá e Israel.¹⁵ Jehová me dijo: «Toma ahora los aperos de un pastor insensato;¹⁶ porque yo levanto en la tierra a un pastor que no visitará las perdidas, ni buscará la pequeña, ni curará la perniquebrada, ni llevará la cansada a cuestras, sino que comerá la carne de la gorda y romperá sus pezuñas.

17 »¡Ay del pastor inútil
que abandona el ganado!

¡Que la espada hiera su brazo y su ojo derecho!

¡Que se le seque del todo el brazo

y su ojo derecho quede enteramente oscurecido!».